Mary Oliver, EEUU, 1935.

Hospital Universitario, Boston
Los árboles en el césped del hospital
están lozanos y en crecimiento. Ellos también
reciben el mejor de los cuidados,
como tú, y tantos cuyos nombres desconozco,
en los cuartos limpios en lo alto de esta ciudad,
donde día y noche los doctores siguen
atendiendo, donde las máquinas intrincadas
dibujan con fría devoción
el murmullo de la sangre,
el lento parchado de los huesos,
la desesperación de la mente.
Cuando vengo de visita y damos un paseo
hacia el interior de un día luminoso de verano,
nos sentamos bajo unos árboles —
un castaño de la India, un sicomoro y un
nogal cavilando
por arriba y sobre un seto de lilas
tan viejo como el edificio de ladrillo rojo
al fondo, el hospital
que originalmente fue edificado antes de la Guerra Civil.
Nos sentamos juntos sobre el césped, tomados de la mano
mientras me dices que estás mejor.
¿Cuántos hombres jóvenes, me pregunto,
llegaron aquí arrastrados por los lentos trenes como camillas
de los rojos y terribles campos de batalla
para echarse todo el verano en las pequeñas y bochornosas
cámaras
mientras los doctores hacían lo que podían, implorando
utensilios todavía inimaginables, medicinas todavía
inexistentes,
sabiduría todavía no adivinada, y cuántos murieron mientras
veían las hojas [de los árboles,
ciegos a los esfuerzos que se hacían a su alrededor para
mantenerlos con vida?
Veo en tus ojos
que a veces son verdes y a veces grises,
y a veces están llenos de humor, pero no frecuentemente,
y me digo, tú estás mejor,
porque sin ti mi vida sería
un lugar de árboles secos y quebrados.
Más tarde, andando por los corredores hacia la calle,
me regreso y entro a un cuarto vacío.

Ayer alguien estaba aquí con un rostro jadeante.
Ahora la cama está como nueva,
han sacado rodando las máquinas. El silencio
continuo, profundo y neutral,
mientras estoy aquí de pie, amándote.

Singapur
En Singapur, en el aeropuerto,
una sombra fue retirada de mis ojos.
En el cuarto de baño de mujeres, una división estaba abierta.
Una mujer de rodillas lavaba el fondo
de la taza blanca.
Una desagradable sensación en mi estómago
y toqué mi boleto en el bolsillo.
Un poema siempre debiera tener pájaros.
Un martín pescador, por ejemplo, con ojos audaces y alas relucientes.
Los ríos son placenteros, y por supuesto los árboles.
Una cascada, o si no es posible, una fuente
que suba y baje.
Una persona quiere habitar en un lugar feliz, en un poema.
Cuando la mujer me vio no pude interpretar su gesto.
Su belleza y su bochorno se mezclaban, y ninguno de
los dos ganaba la batalla.
Ella sonrió y yo sonreí. ¿Tiene algún sentido?
Todos necesitamos un trabajo.
Sí, una persona quiere habitar en un lugar feliz, en un poema.
Pero antes debemos mirarla ahí abajo mientras atiende su trabajo,
lo que es en sí aburrido.
Con un trapo azul está lavando la parte superior de los ceniceros del aeropuerto, que son tan
grandes como las tapas de los basureros.
Su pequeña mano voltea el metal, tallando y levantando.
No trabaja con lentitud, tampoco con rapidez, pero como un río.
Su cabello oscuro es como el ala de un pájaro.
No dudo ni un instante que ella ame su vida.
Y quiero que se levante de entre la costra y el agua sucia
y vuele hacia el río.
Esto probablemente no ocurra.
Pero quizá sí.
Si el mundo fuera sólo dolor y lógica, ¿quién lo apreciaría?
Claro que no lo es.
Tampoco me refiero a algo milagroso, es sólo

la luz que emana de la vida. Me refiero
a la forma en que ella dobla y desdobla el trapo azul,
a la forma en que sonrió para mí; me refiero
a la forma en que este poema está lleno de árboles y pájaros.

University Hospital, Boston

The trees on the hospital lawn / are lush and thriving. They too / are getting the best of care, / like you, and the anonymous many, / in the clean rooms high above this city, / where day and night the doctors keep / arriving, where intricate machines / chart with cool devotion / the murmur of the blood, / the slow patching-up of bone, / the despair of the mind. // When I come to visit and we walk out / into the light of a summer day, / we seat under the trees— / buckeyes, a sycamore and one / black walnut brooding / high over a hedge of lilacs / as old as the red-brick building / behind them, the original / hospital built before the Civil War. / We sit on the lawn together, holding hands / while you tell me: you are better. // How many young men, I wonder, / came here, wheeled on cots off the slow trains / from the red and hideous battlefields / to lie all summer in the small and stuffy chambers / while doctors did what they could, longing / for tools still unimagined, medicines still unfound, / wisdoms still ungreased at, and how many died / staring at the leaves of the trees, blind / to the terrible effort around them to keep them alive? / I look into your eyes // which are sometimes green and sometimes gray, / and sometimes full of humor, but often not, / and tell myself, you are better, / because my life without you would be / a place of parched and broken trees. / Later, walking the corridors down to the street, / I turn and step inside an empty room. / Yesterday someone was here with a gasping face. / Now the bed is made all new, / the machines have been rolled away. The silence / continues, deep and neutral, / as I stand there, loving you.
Singapore
In Singapore, in the airport, / a darkness was ripped from my eyes. / In the woman restroom, one compartment stood open. / A woman knelt there, washing something / in the white bowl. // Disgust argued in my stomach / and I felt, in my pocket, for my ticket. // A poem should always have birds in it. / Kingfishers, say, with their bold eyes and gaudy wings. / Rivers are pleasant, and of course trees. / A waterfall, or if that is not possible, a fountain / rising and falling. / A person wants to stand in a happy place, in a poem. // When the woman turned I could not answer her face. / Her beauty and her embarrassment

struggled together, and / neither could win. / She smiled and smiled. What kind of nonsense is this? / Everybody needs a job. / Yes, a person wants to stand in a happy place, in a poem. / But first we must watch her as she stares down at her labor, / which is dull enough. / She is washing the tops of the airport ashtrays, as big as / hubcaps, with a blue rag. / Her small hands turn the metal, scrubbing and rinsing. / She does not work slowly, nor quickly, but like a river. / Her dark hair is like the wing of a bird. // I don´t doubt for a moment that she loves her life. / And I want her to rise up from the crust and the slop / and fly down to the river. / This probably won´t happen. / But maybe it will. / If the world were only pain and logic, who would want it? // Of course it isn't. / Neither do I mean anything miraculous, but only / the light that can shine out of a life. I mean / the way she unfolded and refolded the blue cloth, / the way her smile was only for my sake; I mean / the way this poem is filled with trees, and birds.

Cada día
veo u oigo algo
que más o menos
me mata de placer,

que me deja
como una aguja
en el pajar de luz.

Eso era para lo que había nacido
para mirar, para escuchar.
para perderme
dentro de este mundo suave,
para aprender,
una y otra vez,

en la alegría,
y la admiración.
No estoy hablando
de lo excepcional,

de lo terrible, de lo espantoso,
de lo extravagante,
sino de lo ordinario,
lo común, lo monótono,

las cosas que ocurren a diario.
Oh, buen discípulo,
me pregunto,

¿Cómo puedo ayudarte
sin crecer en conocimiento
con enseñanzas
como éstas:

la luz sin adornos del mundo,
el brillo del océano,
las oraciones hechas de hierba?

LOS GANSOS SALVAJES

No tenés que ser buena persona.
No tenés que caminar de rodillas
cientos de kilómetros por el desierto, arrepintiéndote.
Solamente tenés que permitir que el animal suave de tu cuerpo
ame lo que ama.
Cuéntame sobre la desesperanza, la tuya, y te contaré sobre la mía.
Mientras tanto el mundo sigue girando.
Mientras tanto el sol y las piedritas claras de la lluvia
corren a través de los paisajes,
por las llanuras y los árboles profundos,
las montañas y los ríos.
Mientras tanto los gansos salvajes, altos en el aire limpio y azul,
vuelven nuevamente a casa.
Quienquiera que seas, no importa la soledad que te abrume,
el mundo se ofrece para tu imaginación,
te llama como los gansos salvajes, ásperos y emocionantes--
una y otra vez anunciándote tu lugar
en la familia de las cosas.

Wild Geese

You do not have to be good.
You do not have to walk on your knees
for a hundred miles through the desert repenting.
You only have to let the soft animal of your body
love what it loves.
Tell me about despair, yours, and I will tell you mine.
Meanwhile the world goes on.
Meanwhile the sun and the clear pebbles of the rain

are moving across the landscapes,
over the prairies and the deep trees,
the mountains and the rivers.
Meanwhile the wild geese, high in the clean blue air,
are heading home again.
Whoever you are, no matter how lonely,
the world offers itself to your imagination,
calls to you like the wild geese, harsh and exciting --
over and over announcing your place
in the family of things.

LLUVIA

1.

Toda la tarde llovió, y luego
semejante poder cayó de las nubes
en un hilo amarillo,
autoritario como se supone que es Dios.
Cuando golpeó el árbol, el cuerpo de ella
se abrió para siempre.

2. LA CIÉNAGA

Anoche, bajo la lluvia, algunos hombres treparon
el alambrado del centro de detención.
En la oscuridad se preguntaron si iban a lograrlo, y
supieron que lo tenían que intentar.
En la oscuridad treparon el alambre de púas, puñado
tras puñado.
En la oscuridad, también, capturaron a la mayoría
y los devolvieron adentro.
Pero unos pocos todavía están trepando, o vadeando
la ciénaga azul del otro lado.

¿Cómo se sentirá agarrar el alambre de púas como
si fuese un pedazo de pan o un par de zapatos?
¿Cómo se sentirá agarrar el alambre de púas como
si fuese un plato y un tenedor, o un manojo de flores?
¿Cómo se sentirá agarrar el alambre de púas como
si fuese el picaporte de una puerta, papeles de trabajo o
una sábana limpia con la que querés cubrirte el cuerpo?

3. O ésto: un día de lluvia, mi tío

acostado en un lecho de flores,
frío y roto,
arrancado del auto inútil
con su tapa de trapo, y su manguera
larga y brillante. Mi padre
gritó,
después llegó la ambulancia,
después todos miramos a la muerte,
después la ambulancia se lo llevó.
Desde la puerta de calle
me dí vuelta otra vez
buscando a mi padre, que se había quedado,
que todavía estaba de pie entre las flores,
que era ese hombre embarrado e inmóvil,
que era esa figura diminuta bajo la lluvia.

4. A la mañana temprano, mi cumpleaños

Los caracoles se mueven entre las campanillas
sobre el trineo rosado de su cuerpo.
La araña duerme entre los pulgares rojos
de las frambuesas.
¿Qué voy a hacer, qué voy a hacer?

La lluvia es lenta.
Bajo ella los pajaritos reviven.
Hasta los escarabajos.
Las hojas verdes la beben a lengüetazos.
¿Qué voy a hacer, qué voy a hacer?

La avispa se sienta en el porche de su castillo de papel.
La garza azul sale de las nubes flotando.
El pez salta, todo arcoiris y boca, del agua oscura.
Esta mañana los lirios de agua no son menos hermosos, creo,
que los lirios de Monet.
Y yo no quiero más ser útil, ser dócil,
guiar
a los chicos fuera de los campos hacia el texto
de la civilidad, enseñarles que son (no son) mejores
que el pasto.

5. A la orilla del mar

Ya escuché esta música antes
dijo el cuerpo.

6. El Jardín

La manga arrugada
del repollo,
la campana hueca
del pimiento,
la cebolla laqueada.

Remolachas, borraja, tomates.
Chauchas.

Entré y puse todo
sobre la mesa: cebollines, perejil, eneldo,
el zapallito como una luna pálida,
las arvejas con sus zapatos de seda, el maíz
hermoso que la lluvia empapó.

7. El bosque

De noche
bajo los árboles
la serpiente negra
avanza gelatina
frotando
áspera
los tallos de la sanguinaria,
las hojas amarillas,
pequeños trozos de corteza,
para quitarse
la vida vieja.
Yo no sé
si sabe
lo que pasa.
Yo no sé
si sabe
si va a funcionar.
A lo lejos
la luna y las estrellas
iluminan un poco.
A lo lejos

chilla la lechuza.

A lo lejos
chilla la lechuza.
La serpiente sabe
que éste es el bosque de la lechuza,
que éste es el bosque de la muerte,
que éste es el bosque de la miseria
donde uno se arrastra y se arrastra,
donde se vive en la cáscara de los árboles,
donde se duerme sobre ramas silvestres
que no pueden soportar tu peso,
donde la vida no tiene un propósito
y no es civil ni inteligente.

Donde la vida no tiene un propósito,
y no es civil ni inteligente,
empieza
a llover,
empieza
a oler como a cadáveres
de flores.
Detrás de la nuca
la piel vieja se abre.
La serpiente tiembla
pero no vacila.
Avanza lentamente.
Debajo empieza a sangrar
como si fuera seda.

LAS POLILLAS

Hay una polilla blanca, no sé
de qué especie, que brilla
a mediados de mayo
en el bosque, justo
cuando las flores rosadas de la orquídea
están saliendo.

Si te das cuenta de algo,
eso te lleva a
darte cuenta
de más
y más.

Pero, bueno
yo estaba tan llena de energía.
Siempre corriendo, mirando
ésto y aquello.

Si me detenía
el dolor
era insoportable.

Si me detenía y pensaba que tal vez
el mundo
no se puede salvar,
el dolor
era insoportable.

The Moths

There's a kind of white moth, I don't know
what kind, that glimmers
by mid-May
in the forest, just
as the pink moccasin flowers
are rising.

If you notice anything,
it leads you to notice
more
and more.

And anyway
I was so full of energy.
I was always running around, looking
at this and that.

If I stopped
the pain
was unbearable.

If I stopped and thought, maybe
the world
can't be saved,
the pain
was unbearable.

CUARENTA AÑOS

Cuarenta años
las hojas de papel blanco
pasaron por mis manos y traté
de mejorar su vacío

pacífico poniendo
pequeños rulos pequeñas astas
de letras y palabras
llamitas saltando

ninguna página
fue menos que fascinante para mi
discursiva llena de cadencia
con sus pálidos nervios escondidos

en las curvas de las Qs
tras las Hs marciales
en las patas palmípedas de las Ws
cuarenta años

y otra vez estoy esta mañana como siempre
detenida mientras el mundo vuelve
húmedo y hermoso estoy pensando
que el lenguaje

no es ni siquiera un río
no es un árbol no es un campo verde
no es ni siquiera una hormiga negra que viaja
eficiente y modesta

de un día al otro de una
página dorada a la otra.

Forty years

for forty years
the sheets of white paper have
passed under my hands and I have tried
to improve their peaceful

emptiness putting down

little curls little shafts
of letters words
little flames leaping

not one page
was less to me than facinating
discursive full of cadence
its pale nerves hiding

in the curves of the Qs
behind the soldierly Hs
in the webbed feet of the Ws
forty years

and again this morning as always
I am stopped as the world comes back
wet and beautiful I am thinking
thet language

is not even a river
is not a tree is not a green field
is not even a black ant traveling
briskly modestly

from day to day from one
golden page to another.

LA PRÓXIMA VEZ

La próxima vez lo que haría es mirar
la tierra antes de decir algo. Detenerme
justo antes de entrar en una casa,
y ser emperador por un minuto
y escuchar el viento
o el aire inmóvil.

Cuando alguien me hablase, para
culparme o alabarme o sólo por pasar el rato,
le miraría la cara, cómo la boca
debe trabajar, y vería cada tensión, cada
signo de lo que alzó la voz.

Y sobre todo, conocería más –la tierra
apoyándose en sí misma y levantándose, el aire

encontrando cada hoja y cada pluma sobre
el bosque y el agua, y en cada persona
el cuerpo resplandeciendo dentro de la ropa
como una luz.

Next Time

Next time what I'd do is look at
the earth before saying anything. I'd stop
just before going into a house
and be an emperor for a minute
and listen better to the wind
or to the air being still.

When anyone talked to me, whether
blame or praise or just passing time,
I'd watch the face, how the mouth
has to work, and see any strain, any
sign of what lifted the voice.

And for all, I'd know more -- the earth
bracing itself and soaring, the air
finding every leaf and feather over
forest and water, and for every person
the body glowing inside the clothes
like a light.

DORMIR EN EL BOSQUE

Creí que la tierra me recordaba,
me recibió tan tierna, arreglándose
las polleras oscuras, con los bolsillos
llenos de semillas y de líquenes. Dormí
como nunca, como una piedra
en el lecho del río, nada
sino mis pensamientos entre el fuego blanco
de las estrellas y yo, y ellos flotaban
livianos como polillas entre las ramas
de los árboles perfectos. Toda la noche
oí respirar a los pequeños reinos
a mi alrededor, los insectos, y los pájaros
que hacían su trabajo en la oscuridad. Toda la noche
subí y bajé, como en el agua, forcejeando

con una condena luminosa. Por la mañana
me había desvanecido al menos una docena de veces
en algo mejor.

Sleeping in the woods

I thought the earth remembered me, she
took me back so tenderly, arranging
her dark skirts, her pockets
full of lichens and seeds. I slept
as never before, a stone
on the riverbed, nothing
between me and the white fire of the stars
but my thoughts, and they floated
light as moths among the branches
of the perfect trees. All night
I heard the small kingdoms breathing
around me, the insects, and the birds
who do their work in the darkness. All night
I rose and fell, as if in water, grappling
with a luminous doom. By morning
I had vanished at least a dozen times
into something better.

LA TORMENTA

Ahora por el huerto blanco mi perrito
retoza, rompe la nieve nueva
con patas salvajes.
Corre para aquí corre para allá, exaltado,
casi sin poder parar, salta, gira
hasta que en la nieve blanca queda escrita
en letras grandes y exuberantes,
una oración larga, que expresa
los placeres del cuerpo sobre este mundo.
Oh, yo no podría haberlo dicho mejor

The Storm

Now through the white orchard my little dog
romps, breaking the new snow
with wild feet.

Running here running there, excited,
hardly able to stop, he leaps, he spins
until the white snow is written upon
in large, exuberant letters,
a long sentence, expressing
the pleasures of the body in this world.
Oh, I could not have said it better

EL VIAJE

Un día supiste por fin
lo que tenías que hacer, y empezaste,
aunque a tu alrededor las voces
seguían gritando
sus malos consejos ---
aunque toda la casa
empezó a temblar
y sentiste el antiguo tirón
en los tobillos.
"¡Arreglame la vida!"
gritaba cada voz.
Pero no paraste.

Sabías lo que tenías que hacer,
aunque el viento hurgaba
con sus dedos rígidos
en las bases mismas ---
aunque su melancolía
fuese terrible. Ya era bastante
tarde, y una noche salvaje,
y la calle llena de ramas
caídas y de piedras.

Pero de a poco,
mientras dejabas las voces atrás,
las estrellas empezaron a arder
entre las sábanas de nubes,
y había una voz nueva,
que lentamente
reconociste como tu propia voz,
que te acompañaba
mientras te adentrabas más y más
en el mundo,
decidida a hacer

lo único que podías hacer --- decidida a salvar
la única vida que podías salvar.

The Journey

One day you finally knew
what you had to do, and began,
though the voices around you
kept shouting
their bad advice - - -
though the whole house
began to tremble
and you felt the old tug
at your ankles.
'Mend my life!'
each voice cried.
But you didn't stop.

You knew what you had to do,
though the wind pried
with its stiff fingers
at the very foundations - - -
though their melancholy
was terrible.It was already late
enough, and a wild night,
and the road full of fallen
branches and stones.

But little by little,
as you left their voices behind,
the stars began to burn
through the sheets of clouds,
and there was a new voice,
which you slowly
recognized as your own,
that kept you company
as you strode deeper and deeper
into the world,
determined to do
the only thing you could do - - - determined to save
the only life you could save.

MIEL EN LA MESA

Te colma con la esencia suave
de flores desaparecidas, se transforma
en un hilo floso como un pelo que seguís
desde el frasco de miel sobre la mesa

hasta la puerta, hasta el piso,
y que todo el tiempo se engrosa,

se hace más hondo y salvaje, bordeado
de ramas de pinos y de piedras húmedas,
de huellas de ocelotes y de osos, hasta que

bosque adentro
te encaramás a un árbol, arrancás la corteza,

y flotás, tragando panales que chorrean,
trozos de árbol, abejas aplastadas --- un sabor
compuesto de todo lo perdido, en el que todo lo perdido se encuentra.

Honey At The Table

It fills you with the soft
essence of vanished flowers, it becomes
a trickle sharp as a hair that you follow
from the honey pot over the table

and out the door and over the ground,
and all the while it thickens,

grows deeper and wilder, edged
with pine boughs and wet boulders,
pawprints of bobcat and bear, until

deep in the forest you
shuffle up some tree, you rip the bark,

you float into and swallow the dripping combs,
bits of the tree, crushed bees - - - a taste
composed of everything lost, in which everything lost is found.

ROBLES NEGROS

Okay, nadie puede escribir una sinfonía, ni un diccionario,
ni siquiera una carta a un viejo amigo, plagada de recuerdos
y de consuelo.

Nadie puede controlar un sólo sonido aunque el arrendajo azul
se queje y silbe el día entero en las ramas, sin
el empujón del viento.

Pero a decir verdad, después de un rato palidezco de anhelo
por sus cuerpos gruesos ahogados por el líquen

y no me pueden apartar del bosque, del tonelaje

de sus hombros, de su melena verde brillante.

Hoy es un día como cualquiera: veinticuatro horas, un
poquito de sol, un poquito de lluvia.

Escuchame, dice la ambición; cargando el peso de una bota
a la otra, nerviosamente- ¿por qué no te movés?

Porque ahí estoy, en las sombras musgosas, debajo de los árboles.

Y a decir verdad, no quiero soltarle las muñecas
a la pereza, no quiero vender mi vida por dinero,

ni siquiera quiero entrar porque empieza a llover.

Black Oaks

Okay, not one can write a symphony, or a dictionary,
or even a letter to an old friend, full of remembrance
and comfort.

Not one can manage a single sound though the blue jays
carp and whistle all day in the branches, without
the push of the wind.

But to tell the truth after a while I'm pale with longing
for their thick bodies ruckled with lichen

and you can't keep me from the woods, from the tonnage

of their shoulders, and their shining green hair.

Today is a day like any other: twenty-four hours, a
little sunshine, a little rain.

Listen, says ambition, nervously shifting her weight from
one boot to another -- why don't you get going?

For there I am, in the mossy shadows, under the trees.

And to tell the truth I don't want to let go of the wrists
of idleness, I don't want to sell my life for money,

I don't even want to come in out of the rain.

OJOS BLANCOS

En invierno
todo el canto está
en las copas de los árboles
donde el pájaro-viento

con sus ojos blancos
presiona y empuja
entre las ramas.
Como todos nosotros

quiere irse a dormir,
pero está inquieto--
tiene una idea,
y despacio se despliega

bajo sus alas batientes
mientras sigue despierto
Pero su música grande y redonda, al fin y al cabo
es demasiado jadeante para durar.

Así que se acabó.
En la punta del pino
arma su nido,
hizo todo lo que pudo.

No sé el nombre del pájaro,
sólo imagino su pico rutilante
mientras las nubes--

que ha sometido
desde el norte--
a las que enseñó
a ser leves y silenciosas--

se espesan, y empiezan a caer
sobre el mundo allá abajo
como estrellas, o plumas
de un pájaro inimaginable

que nos ama,
y ahora está despierto, en silencio--
que se ha convertido
en nieve.

WHITE-EYES

In winter
all the singing is in
the tops of the trees
where the wind-bird

with its white eyes
shoves and pushes
among the branches.
Like any of us

he wants to go to sleep,
but he's restless—
he has an idea,
and slowly it unfolds

from under his beating wings
as long as he stays awake
But his big, round music, after all,
is too breathy to last.

So, it's over.

In the pine-crown
he makes his nest,
he's done all he can.

I don't know the name of this bird,
I only imagine his glittering beak
while the clouds—

which he has summoned
from the north—
which he has taught
to be mild, and silent—

thicken, and begin to fall
into the world below
like stars, or the feathers
of some unimaginable bird

that loves us,
that is asleep now, and silent—
that has turned itself
into snow.